

## Impresiones de la comunidad raizal frente a los planteamientos de Peter Wilson

“Tienen su verdad, pero con el tiempo han cambiado”

Este documento recoge los pensamientos de las y los raizales concorrentes a las temáticas analizadas por el antropólogo Peter J. Wilson en su libro *Crab Antics: a Caribbean Case Study of the Conflict between Reputation and Respectability*. Por lo tanto, no se trata ni pretende ser un estudio actual de la estructura social isleña.

Cuando entre los años 1958 y 1961 Wilson realizó su trabajo de campo en Providencia pretendía mirar la estructura social de una isla Caribe con una mirada más centrada en el funcionamiento del sistema social como tal que en la familia y en el hogar (2004: 31) como había sido el énfasis de la antropología del Caribe hasta ese momento.

Después de haber visitado la isla en tres temporadas de campo y de reflexionar acerca de lo que había vivenciado, Wilson mostró que en Providencia la Reputación y la Respetabilidad eran los principios dinamizadores de las relaciones sociales. Dichos términos “comprenden muchos “valores” que como ideales son mantenidos por la sociedad entera y se manifiestan como cualidades de comportamiento con algunas variaciones de plenitud y satisfacción para todos” (Wilson 2004: 103).

Así pues, aunque en una primera mirada a la sociedad isleña, el sentimiento de igualdad entre todos y todas fuera proclamado por la posesión de tierra y las relaciones de parentesco en la comunidad; en otro nivel de la estructura, el conjunto de valores que representaba la respetabilidad establecía una estratificación. Al mismo tiempo, la reputación entraba en escena como una constelación de habilidades las cuales, ponían en igualdad social a los hombres. Entonces, vemos que los sentimientos de igualdad y estratificación coexistían porque estaban en niveles diferentes del sistema social isleño.

Durante el seminario *Cultura Afrocaribe: Reputación y Respetabilidad* organizado por la Universidad Nacional de Colombia, sede Caribe,

**Por:** Laura De la Rosa Solano  
Antropóloga  
Universidad Nacional de Colombia  
Integrante del Grupo de Estudios  
Afrocolombianos  
Centro de Estudios Sociales  
Facultad de Ciencias Humanas

varios de los planteamientos del profesor Wilson fueron discutidos y analizados por él y los asistentes a cada una de las conferencias. Sin embargo, con el objeto de complementar esta información nos pareció relevante conocer cuáles eran las impresiones de la comunidad raizal en cuanto al análisis de la dicotomía Reputación y Respetabilidad en la actualidad. Nos propusimos entonces indagar si para las y los isleños, Wilson comprendió el funcionamiento de su sociedad y si se consideraban reflejados en los análisis que él hizo. Para ello, se adelantaron algunas entrevistas con miembros de la comunidad raizal de la isla de San Andrés, cuyos nombres hemos omitido en aras de los principios éticos de la investigación. Se incluyeron en el grupo líderes educativos, culturales, profesores y estudiantes, a partir de cuyas voces se construyó el presente análisis. No pretende este ser exhaustivo ni concluyente, pero sí una invitación a seguir explorando sobre esta temática.

La mayoría de las personas entrevistadas siente que Wilson captó muy bien el funcionamiento de la sociedad providenciana cuando él la estudió. Sin embargo, como el mismo antropólogo lo expresara las culturas cambian y las etnografías llegan a ser, después de algún tiempo, trabajos de historia reciente de los pueblos estudiados (Wilson 2004: 14). Así pues, quienes fueron encuestados coinciden en que el sistema social ha cambiado y que los análisis de Wilson no son completamente aplicables en la actualidad: *“Las teorías de Peter Wilson tienen su verdad, pero con el tiempo han cambiado. La generación de hoy no se mueve como la de ayer”*.

Para una comprensión mayor acerca de estas visiones, es primordial analizar cada uno de los principales planteamientos de Wilson y las impresiones que la comunidad tiene al respecto.

### **El sentimiento de igualdad**

En los primeros capítulos de *Crab Antics*, Wilson plantea que entre los isleños había un gran sentimiento de igualdad que se atribuía en parte al parentesco que los unía, y se invocaba para *“enfatizar la igualdad de todos los miembros de una población y (...) para contra argumentar las afirmaciones de desigualdad”* (Wilson 2004: 152). Por otra parte, la posesión de la tierra también era un factor unificador ya que tener alguna porción de la isla, otorgaba la pertenencia a la misma: *“Todos los isleños son iguales, todos los isleños a través de la posesión de su isla pertenecen a todos”* (Wilson 2004: 74).

Para la mayoría de las personas entrevistadas el sentimiento de igualdad del cual habla Wilson también era evidente en la manera en que hacían trueque entre ellos, pues cada quien daba de lo que tenía y recibía lo que los demás le pudieran dar, ya fuera cerdo, pescado o productos de la cosecha que cada uno obtenía en su tierra. De esta manera, todos compartían y mantenían una unidad en la cual era difícil que alguien acumulara más que los otros. Aunque algunos jóvenes expresan sentirse iguales a los demás isleños, muchos, sobre todo adultos, consideran que la unidad desapareció *“We're so independent, selfish”*. Para las y los raizales el dinero es actualmente el medio para conseguir productos y ya no es posible hacer trueque, por lo que se afirma que, en la actualidad, quien consiga más capital es quien más puede adquirir y dentro del afán por acumular ni siquiera entre hermanos y hermanas se ayudan o comparten. Mientras que en el pasado lo importante era obtener el respeto de los demás por lo que cada quien era y la forma como se comportaba, actualmente *“Money has become the ideal for young people and they are what they have”*. A lo que se refiere esto es a la importancia otorgada a valores como la educación, la honestidad y el trabajo, los cuales Wilson señalaba como componentes fundamentales de la respetabilidad de las personas.

### **La respetabilidad**

El autor planteó que *La Respetabilidad* era un principio de la estratificación en Providencia, ya que esta noción establecía una clasificación basada en las diferencias socioeconómicas. Pues aunque se supone que los valores a los cuales hace referencia el concepto son sociales y, si se quiere, morales, la mayoría de quienes los alcanzaban eran personas con una mayor solvencia económica. De esta manera, aunque todas las personas fueran percibidas como iguales en cuanto a su pertenencia a la isla, la estratificación se establecía por quien fuera más “respetable” que los demás.

Por lo tanto, ser respetable “*es esencial si uno desea ser aceptado como clase alta, al ser respetable en general se gana el respeto amplio de toda la sociedad. Alguna gente, sin embargo, son indiferentes a ser reconocidos como respetables, otros se encuentran ellos mismos en circunstancias donde la respetabilidad es difícil de mantener y para otros la respetabilidad no es un asunto al cual necesite someterse la vida entera*” (Wilson 2004: 134).

La respetabilidad aunque le correspondía a los hombres en algunos momentos de sus vidas, era por lo general, un conjunto de valores atribuido a las mujeres. Una mujer respetable era aquella que cuidaba de su hogar y su familia: estaba pendiente de que las compañías de sus hijos y los invitados de su casa fueran las adecuadas, iba a la iglesia en familia, se casaba por lo católico y mostraba temor a Dios. Además, era una mujer educada que tenía modales, valores como honestidad y discreción y se sabía comportar en público. Para que las jóvenes alcanzaran su propia respetabilidad tenían que casarse, atender su propia casa y tener hijos, por consiguiente, éstos eran sus ideales (Wilson 2004: 127 - 134).

Frente a la noción de Respetabilidad los integrantes de la comunidad raizal entrevistados afirman que éste sí movía el entramado social y que era muy importante conseguir y mantener los valores atribuidos a ésta. Por ejemplo, vestir de manera elegante con vestido largo, guantes y sombrero era señal del pudor y la honradez de la mujer. También lo era casarse por la iglesia; mientras llegaba ese momento las jóvenes salían acompañadas por una chaperona incluso a la iglesia y el pretendiente tenía que visitarlas en sus casas bajo la supervisión de alguien de la familia porque “*si salías embarazada antes del matrimonio, te ibas de la casa por la puerta de atrás y a toda tu familia le sobrevenía la desgracia*”. Así, cuidar a las hijas también hacía parte de la respetabilidad de la madre, pero no sólo se trataba de vigilar su comportamiento, sino también de brindarles una buena educación moral y las posibilidades de estudiar.

Debido a que la formación era bastante importante, quienes podían acceder a la educación superior tenían altos niveles de respetabilidad. Al respecto, se expresó en una entrevista que los profesores tenían un estatus alto dentro de la comunidad; podían intervenir en la manera como los padres educaban a los hijos en la casa y, frente a los alumnos, su autoridad podía incluso sobrepassar a la de los progenitores.

Por otra parte, tanto Wilson como los raizales coinciden en la importancia que tenía la iglesia dentro de la estructura social: “*el grupo de valores que hacen la respetabilidad fija sus términos a través de la iglesia. Yo iría más lejos al decir que aparte de la función de consolación, ese es el rol principal de la iglesia en la vida de la isla*” (Wilson 2004: 133). Por lo tanto, actuar bajo los mandatos de dicha institución, asistir a ella y colaborar con el pastor era muestra de una gran

respetabilidad. Así, muchos recuerdan que durante el día no se podía prender la radio porque iba en contra de la religión o que ir a la iglesia en familia los domingos era una obligación.

Además de que hay quienes afirman que la respetabilidad ya no es un principio básico de la sociedad, muchos coinciden en que los valores atribuidos a ésta han cambiado. Por ejemplo, está la diferencia en el vestuario en las mujeres, pues si antes se preocupaban por estar elegantes, ahora, para el gusto de los entrevistados, se exhiben mucho con los escotes y las faldas, sin dejar nada a la imaginación. Además, para muchos la forma de vestir va de la mano con otro cambio que es no cuidar a las niñas como antes, por lo cual se puede ver en la calle las parejas desde muy jóvenes besándose, y *“eso era parte de la vida privada, eso no era público, estaba protegido. Si acaso el día del matrimonio, se daban un beso frente a todos, pero no más”*.

Las personas raizales también consideran que hoy día se cuida poco a las niñas aceptando que las visiten y salgan sin supervisión, factores que consideran son la causa de que muchas queden embarazadas siendo muy jóvenes. Cuando esto ocurre, los padres aceptan que la pareja viva separada y lleven el bebé a vivir donde la familia materna, mientras que anteriormente tenían que irse a vivir juntos, así no lo quisieran.

Respecto a la educación, los padres procuran que sus hijos e hijas vayan al colegio, pero el estudio ya no tiene la misma jerarquía en la escala de valores e ideales, aunque en este aspecto señalan que hay muchas excepciones. Sin embargo, consideran que los jóvenes prefieren conseguir dinero rápido y fácil por lo cual no tienen como ideal formarse académicamente.

Al analizar las entrevistas realizadas a jóvenes estudiantes de bachillerato, se puede ver que las respuestas son bastante diversas en cuanto a sus ideales, pues quieren ser grandes científicos, médicos, futbolistas, gobernadores de la isla, ingenieros de sistemas, investigadores forenses, azafatas o, en general, estudiar una profesión fuera de la isla. Sin embargo, tanto estudiantes como profesores señalan que hay quienes quieren quedarse para hacer viajes para llevar droga (“make trips”) y ganar mucho dinero en poco tiempo.

Ante esta situación, los profesores se preocupan y orientan a los estudiantes y padres, sin embargo, los maestros han perdido autoridad, pues para las y los entrevistados a medida que la educación ha dejado de ser uno de los pilares de la respetabilidad, la importancia de los educadores ha disminuido y *“ahora los papás no quieren que se les diga nada de los hijos, no escuchan a los profesores. Antes ellos no podían replicarle ni decir nada a los profesores”*. Además los docentes consideran que los padres no los escuchan porque no tienen tiempo o no son conscientes de la importancia de la información que se les vaya a suministrar.

Pero, para las y los isleños, hasta los mismos padres han perdido autoridad pues ya no comparten con los hijos por estar trabajando, no están ahí para orientarlos ni corregirlos y estos últimos pueden hacer lo que quieran. En una entrevista se afirmaba que los *“good children”* se pueden reconocer por sus modales y valores y esto es porque la familia se los ha inculcado. Quienes no los poseen es porque sus padres no tienen tiempo para ellas y ellos, ni para enseñarles a las niñas a mantener un hogar, ni inculcarles la importancia de la familia. Por ejemplo, los domingos los jóvenes hacen lo que quieren y no van a la iglesia: *“Only the families that have a tradition go to church”*. Pero incluso entre quienes van a la iglesia, la importancia de ésta ha decaído y ya no es lugar de silencio y concentración, pues las y los jóvenes hablan durante el sermón y entre las sillas se puede encontrar paquetes de comida, lo cual antes era impensable. Sin embargo, dentro del proceso



de cambio, muchos entrevistados consideran la iglesia como la institución que ha mantenido los valores morales y el inglés, por lo tanto quienes no van a la iglesia, los están perdiendo.

### **La reputación**

La noción que Wilson contrapone a Respetabilidad es Reputación. Esta reúne un conjunto de valores que eran atribuibles a los hombres, quienes recibían la respetabilidad de la casa materna y de sus estudios, pero su “personalidad social”, independiente de la clase socioeconómica a la cual se perteneciera, necesitaba de este principio básico pues *“la reputación de un hombre es la muestra del respeto de otra gente por él y una preocupación por el respeto, pues el buen nombre de uno está siempre latente”* (Wilson 2004: 177).

Un hombre con una buena educación tenía un alto nivel de respetabilidad, pero para adquirir una identidad social entre sus pares hombres, también tenía que ser buen navegante o tener grandes habilidades de expresión. Wilson plantea que cuando él visitó la isla, los hombres después de que dejaban de ser niños, empezaban a construir una imagen de sí mismos con cualidades que los demás valoraran. Quienes tenían la mayor reputación eran vistos como hombres honestos, buenos negociantes y ciudadanos honrados, pero además, como buenos conversadores, grandes conquistadores y poseedores de una gran virilidad (Wilson 2004: 177-189). Pero al mencionar la virilidad, Wilson se refiere a un conjunto de cualidades que va más allá de la potencia sexual, pues es también estar orgulloso de sus hijos, tener hijos con varias mujeres y ser competitivo. Ser un buen bebedor, ganar las peleas o tener la tierra bien cuidada también contribuían a reforzar la reputación.

Según las respuestas de las personas entrevistadas, entre los hombres la reputación continúa siendo un motor de las relaciones sociales, sin embargo, no tiene la misma importancia de antes y los valores que conlleva no son los mismos. En cuanto a la conquista, los hombres se esmeraban

por dar una buena impresión y por atraer a la mujer con buenos poemas, conversación y hacer que ella se interesara en él “Antes uno pensaba ¿qué le voy a decir? Uno podía ser rechazado y eso era penoso, yo tenía que usar mi creatividad y mis conocimientos para llegar a una dama. Si iba a escribir una carta, tenía que ser convincente, atractiva y estoy seguro de alcanzar mi objetivo. Ahora no, pues yo ya no soy conquistador y la mujer no es objeto de conquista”. Pero además, después del primer acercamiento, en las visitas a la casa, el hombre se enfrentaba a la familia de la mujer quienes le formulaban preguntas acerca de sus posesiones, logros e intenciones con la hija. Por eso, antes de llegar a ese momento, el hombre, tenía que haber trabajado en su reputación: tener su casa y sus cultivos, haber sido responsable y honesto, saber navegar y pescar, entre otros factores. De lo contrario, los padres de la mujer pondrían muchas restricciones a la relación.

Precisamente, en cuanto a los cambios que más señalan los entrevistados respecto a la reputación está la manera de conquistar y las libertades que ahora tienen las relaciones. Parece ser que en estos momentos los jóvenes no les escriben ni les declaman poesías a sus futuras parejas, ni mantienen conversaciones en las cuales las convenzan de sus habilidades, “tampoco esperan el matrimonio con ansias, ni se comprometen con él, pues lo que quieren tener, lo tienen desde la primera noche”. También hay afirmaciones que coinciden en que los padres ya no prestan atención a las personas con quienes salen sus hijas y, por eso, parte de los valores que conforman la reputación no están “presionados” a mostrarse ya que no hay quién se los exija.

Sin embargo, los cambios no se ubican solamente en la conquista, ya que, según lo expresan los entrevistados, hay una actitud de vida diferente. Los jóvenes ya no se preocupan por tener una casa, ni ser buenos pescadores, ni realizar grandes hazañas sino que son felices con una noche de diversión, así al día siguiente no tengan para comer. Así, la vida se descuida y las aspiraciones cambian.



Frente a los cambios que señalan la mayoría de los entrevistados, tanto jóvenes como adultos, es importante resaltar la siguiente expresión: *“No es que la gente fuera santa, pero había una estructura que le decía cuando estar bien y cuando estar mal”*. Estructura que, como hemos visto, parece no estar tan arraigada como cuando Wilson realizó su estudio.

### Razones del cambio

Hasta ahora hemos visto el énfasis que las y los raizales dan al cambio que ha tenido la sociedad, pero veamos cuáles consideran que son las causas de este cambio en la estructura que trae consecuencias en el comportamiento e ideales de los jóvenes de las islas.

Las respuestas frente a este cuestionamiento varían más que las que tienen que ver con cuáles han sido los cambios, pues los entrevistados señalan desde la presencia del Estado colombiano y la llegada masiva de personas del continente hasta el sistema capitalista o la combinación de todos estos factores como los que han incidido en este proceso.

Por ejemplo, para una estudiante, fue a partir de la declaración del Puerto Libre en la isla en 1953 que las cosas empezaron a cambiar, pues, para ella, además de las mercancías libres de impuestos, muchas más cosas llegaron: *“from there until today our culture has changed. Food, clothes, values and everything changed”*.

Así mismo, otro estudiante explica que debido al libre comercio, las relaciones económicas en la isla cambiaron y, por consiguiente, la cultura también lo hizo, pues *“the adults depend on today’s World”*.

Para una profesora, líder educativa, además de la entrada de una cultura poderosa que absorbe a las demás, el cambio también se debe a que los padres y las madres han descuidado los hogares y los hijos. Pues si los jóvenes no conservan sus valores es porque, por una parte, no se los han enseñado y, por otra, no les interesa aprenderlos. Además finaliza diciendo que no hay tiempo para la familia, sino para los amigos, ir a cine o a discotecas.

Finalmente, un líder cultural raizal es muy enfático en señalar que el Estado entra a remplazar funciones que tenía la estructura social y que esta situación conduce a que la pérdida de valores y que la relación Reputación / Respetabilidad se resquebraje.

Así, debido a que bajo el gobierno colombiano son más importantes las instituciones estatales que la iglesia o la escuela, éstas van perdiendo autoridad y no pueden ejercer control social. Además, para este mismo líder raizal, a los jóvenes les llega de los medios el mensaje de *“vivir el momento”*, por eso los ideales se pierden y las nuevas generaciones quieren tener un gran bienestar sin luchar por él. Y como además saben que cuando cometen una falta no hay un control social que los corrija, se vuelven más irresponsables.

Según estas entrevistas, para la comunidad raizal Wilson sí habría captado el funcionamiento de su sociedad en el momento en el cual la estudió, pero actualmente el sistema social ha cambiado y ya no se puede hablar de que la Reputación y la Respetabilidad sean los principios constitutivos de la estructura social.

Esta situación preocupa mucho a los adultos ya que sienten que el dinero y “la vida fácil” son los valores que están primando entre los jóvenes, sin importarles su cultura. En las entrevistas, algunos jóvenes se muestran interesados en sus tradiciones y además de disfrutar su juventud, se muestran interesados en realizar estudios de educación superior y trabajar, aunque también recalcan que esta no es la posición de todos sus compañeros.

Para poder confirmar estos planteamientos y conocer a fondo la manera como funciona la sociedad isleña en la actualidad, habría que hacer un amplio y extenso estudio etnográfico que diera cuenta de cómo actúan, si todavía lo hacen, o en qué se basan hoy día la Reputación y la Respetabilidad en la sociedad sanandresana y la providenciana.

### Referencias

Wilson, Peter J. *Las travesuras del cangrejo. Un estudio del conflicto entre reputación y respetabilidad* Universidad Nacional de Colombia, Instituto de Estudios Caribeños, Sede San Andrés, 2004.